

Sobre un inédito retrato romano del Museo de Málaga

Isabel López García

Universidad de Málaga. Campus de Excelencia Internacional Andalucía Tech.

El 12 de diciembre de 2016 Málaga despertaba con la anhelada inauguración del Museo de Málaga, después de dos décadas de clausura de los Museos Provinciales de Bellas Artes y Arqueológico y de movilizaciones ciudadanas.

Entre las novedades museográficas, destaca instalación en la planta baja de un almacén visitable, abierto con 300 son testimonios arqueológicos accesibles, de los 15.000 registros existentes en el depósito del Museo.

Debido a estar circunstancias favorables se ha identificado una cabeza masculina, de Cártama. Es una de estas obras sin memoria, pues de contexto y circunstancias de hallazgo desconocidas, constaba en archivo del Museo sólo su adquisición en 1983 a un particular local y pasaría a engrosar los fondos del Museo Arqueológico de Málaga de la Alcazaba.

La cabeza de tamaño ligeramente mayor al natural, está esculpida esculpido en mármol blanco-grisáceo compactado.

Su estado de conservación es aceptable, si bien presenta el extremo de la nariz cercenada y un desgaste general de la superficie, con mayor incidencia la mitad izquierda de la testa.

El trabajo del escultor ha conseguido plasmar el rostro de un joven individuo imberbe, con una sutil inclinación de su cabeza hacia la derecha. Sus facciones revelan rasgos propios de un príncipe de la dinastía julio-claudia como la amplia frente, la pupilas almendradas enmarcadas por párpados finos y el sólido mentón. Asimismo, muestra una nariz de base ancha y la boca oclusa.

La organización del cabello produce el efecto de estar adherido al cráneo, no sin cierto volumen de los mechones gruesos ejecutados con simples incisiones profundas. Se distribuyen en el arco de su rostro con un flequillo continuo, interrumpido sólo por una horquilla en el eje del extremo del ojo derecho, en la corriente de los prototipos julio-claudios.

La ejecución posterior es muy somera, sólo los mechones y sus puntas sobre el cuello están definidos. En la patilla izquierda éstos se mueven hacia delante y ambos lados de la nuca¹, adoptando una posición horizontal y terminando en puntas que caen hacia abajo. En algunos sectores perviven vestigios de policromía de tonalidad marrón-rojiza

¹ Por los resaltes laterales que perviven, induce a pensar si su destino fue una escultura *capite velato*.

Finalmente, sobre la bóveda craneal se observa un rehundimiento de tendencia circular y es reconocible una limpia línea de fractura moderna en la base del cuello con restos de adhesivo.

En conjunto muestra una correcta ejecución, con facciones bien resueltas, sin angulosidades ni esquematismos. Es una obra de factura propia de un escultor hispano provincial que interpreta el modelo romano, reconocible en los anchos surcos posteriores a las orejas apenas desbastados.

Tanto la exégesis formal de sus facciones, como el modelado y disposición de su cabello muestran un nexos con las fórmulas compositivas de la serie de retratos de miembros de la familia julio-claudia y se apuesta por una variante provincial del tipo principal de Calígula.

La filiación a un taller local provincial de nuestra pieza, pudiera justificar que la boca presente un volumen anormal, alejado del prototipo de Tiberio o Cayo César Augusto Germánico, más conocido como Calígula, no observándose la linealidad ni la disposición sumida del labio inferior, que tal vez se pudiese atribuir a la negligencia del escultor o la adhesión del centro a fórmulas locales.

En general, no es menos cierto, que por las directrices globales del esquema iconográfico que subyace en la obra, por su tamaño ligeramente mayor que el natural, la organización del cabello y el tratamiento de sus facciones, debería estar en consonancia con la representación oficial de un príncipe julio-claudio emanada de un escultor provincial -probablemente de un taller de la Bética- que efigia una variante local del tipo principal, y que viene a sumarse a los retratos hasta ahora conocidos del sur peninsular.

ANOTACIONES:

“También reconoce un "Nebentypus" que carece de una bifurcación importante de los mechones de cabello hacia la mitad de la cabeza). Frente expuesta por el "Haupttypus"). En cambio, en el "Nebentypus", hay una franja de distintivos mechones en forma de coma que se cepillan hacia el lado derecho a través de la mitad de la frente con un forking de los mechones por lo general hacia el extremo izquierdo de la frente. Para celebrar y conmemorar formalmente su restauración de la salud y la anulación poco después de una presunta conspiración en su contra durante su enfermedad [50], es muy posible que se haya creado un nuevo tipo de retrato (Princeps Type II) que también podría designarse como su Tipo "Salus Augusti", el que B. Le llama Nebentypus. Basado en el pequeño número de retratos sobrevivientes del segundo tipo de Calígula, parece que nunca reemplazó en popularidad a su primer tipo de retrato (Princeps Tipo I = "Haupttypus" de Boschung), probablemente porque en el primer tipo (o "Accesión"), Calígula el peinado distintivo se hizo intencionalmente para reunir al de su padre, el joven y querido comandante militar Germanicus, de ahí la popular aceptación de Tiberio.

¹ “La imagen escultórica oficial de Calígula obviamente lo presenta como un joven bastante guapo de unos veinte años, que refleja su edad real durante su principado. Sin embargo, las descripciones de él en el registro literario muestran una imagen muy diferente, no solo de su apariencia física sino también de su carácter. En el caso de Calígula, por otro lado, ni Suetonio ni ninguno de sus otros críticos mencionan el color de sus ojos, que puede haber sido azul grisáceo (o caesio en latín), [75] ya que este color de los ojos era aparentemente un rasgo dominante de la familia Julio-Claudia, como sabemos específicamente en el caso de Tiberio (Plinio, HN. 11.142) y Nero (Suet. Nero. 51). Para Calígula se le describe con tez pálida y ojos hundidos (debilidad y locura). En su Vida de Calígula, Suetonio solo observa que los "ojos y templos de Calígula eran profundos. Ninguna de las fuentes literarias supervivientes indica el color del cabello de Calígula, aunque puede haber sido de marrón a marrón claro, no muy diferente al de Augusto y Nerón. Suetonius también menciona la "ancha y espantosa frente y el cabello de Calígula que era delgado y que se le cubría la cabeza, pero hirsuto a otra parte Dado que la descripción física de Calígula en el registro escrito nos ha sido transmitida por sus detractores, no se puede confiar en ella de forma acrítica para determinar su verdadera apariencia física. ¿Por lo tanto, qué podemos concluir razonablemente acerca de cómo era él? La altura de la franja de mechones de su frente en su retrato oficial sugiere un poco de adelgazamiento del cabello”. (Pollini, The Digital sculpture Project*Puedo extraer las imágenes también la de Germánico).

http://www.digitalsculpture.org/papers/pollini/pollini_paper.html